

El hallazgo de quince círculos megalíticos en el valle de Gistaín se muestra a los vecinos

● La DGA califica estos restos arqueológicos como BIC y financiará su investigación

ZARAGOZA. El grupo de arqueólogos De la Roca al Metal y Jesús Argudo, profesor de instituto ya jubilado, compartieron la pasada semana con los vecinos del valle de Gistaín el hallazgo de quince círculos megalíticos o crómlech -como se conocen entre los expertos- en las montañas de esta zona del Pirineo aragonés. Son restos que pertenecen al de la prehistoria, del Neolítico a la Edad del Hierro, una etapa entre los años 1500 a 1800 a. C.

El Gobierno de Aragón tuvo conocimiento de estos restos de la arqueología megalítica, que ya están valorados como Bien de Interés Cultural (BIC), y recientemente, concedió una subvención de 1.500 euros a los arqueólogos para la investigación, las posibles excavaciones y la posterior protección de los hallazgos con el fin de evitar cualquier daño.

El grupo De la Roca al Metal, compuesto por cuatro arqueólogos que trabajan habitualmente en La Guarguera, en el Prepirineo, y el profesor jubilado Jesús Argudo Périz han detallado todas las localizaciones de los círculos y los túmulos (o parádolmenes que se han utilizado como cabañas por los pastores) al departamento de Arqueología del Gobierno de Aragón.

En las exhaustivas búsquedas que han realizado en los últimos meses, los arqueólogos han encontrado también muestras de las batallas de la Guerra Civil en esta zona del extremo nororiental del Sobrarbe, así como de las trincheras donde aguantaron los miembros de la 43 División del Ejército republicano los bombardeos de los aviones alemanes e italianos.

Excavaciones y carbono 14

Javier Rey, arqueólogo y jefe de servicio de Patrimonio arqueológico en Huesca, ya ha visitado las zonas encontradas. De ellas destacó el valor de los crómlech,



Un crómlech o círculo megalítico encontrado por los arqueólogos en La Poma, en el valle de Gistaín. J.A.

Los crómlech del Pirineo y la leyenda del pueblo de las fuentes

Los crómlech pirenaicos o círculos megalíticos son monumentos que se pueden ver tanto en la parte francesa como en la española, desde Andorra hasta el golfo de Vizcaya, en el País Vasco, donde se les conoce también como 'harrespil' o 'baratz'. Se trata de círculos de piedras, con diámetros que tienen entre dos y algo menos de diez metros, y suelen incluir menhires,

que a veces alcanzan los tres metros. Generalmente, en el mismo lugar donde se encuentran hay grupos de dos a veinte círculos con diferentes diámetros y su origen procede desde el año 1200 al 600 a. C. Los crómlech pirenaicos no se encuentran en el resto de la Península Ibérica. La principal teoría sobre el uso y sentido que tuvo esta construcción es que se tra-

ta de enterramientos, como detalló el arqueólogo Javier Rey. Otros estudios señalan que podrían representar las estrellas.

El profesor Jesús Argudo recordó que el lugar del valle de Gistaín en el que se han encontrado estos restos megalíticos puede coincidir con la leyenda que sitúa la localización del primer pueblo de Gistaín, conocido por sus fuentes. **R. J. C.**

nombre que reciben los círculos de piedra, que miden entre seis y ocho metros, y las cabañas utilizadas por los pastores, que requieren de excavaciones y de la aplicación del carbono 14 para determinar con exactitud su antigüedad.

«El Gobierno de Aragón tiene que catalogar y datar estos ha-

llazgos de arquitectura megalítica porque son Bienes de Interés Cultural. Además, hay que protegerlos e investigarlos. Es bueno que la gente del valle los conozcan para que no se dañen», indicó el responsable de Patrimonio arqueológico.

La importancia del hallazgo en

el valle de Gistaín quedó en evidencia cuando el Grupo De la Roca al Metal recibió un mensaje de unos arqueólogos expertos en la prehistoria procedentes de Bretaña (Francia) que lo vieron por Facebook y se mostraron interesados en conocer la zona. «Ignoraban que su localización era en

el Pirineo aragonés. Creían que estaban en el País Vasco», señaló el profesor Jesús Argudo, un infatigable descubridor de los restos de la historia en la zona del Pirineo central, entre San Juan de Plan, Gistaín y Plan.

Este profesor de instituto hizo de guía entre los vecinos procedentes de las tres localidades en la excursión de la pasada semana cuando se dirigieron hacia el ibón de Plan. Pero aunque este año no hay tanta nieve como otros, el hielo lo dificultó. «Estuvimos en el punto que desató una polémica el pasado verano por la posible instalación de un bar. Allí les enseñé tres crómlech y dos túmulos, además de poder ver también las trincheras de la Guerra Civil», detalló Argudo. «Luego, pudimos contemplar parádolmenes utilizados para casetas o cabañas de pastores», dijo.

Conferencia en San Juan de Plan

Los descubridores tienen previstas nuevas excursiones a las zonas del refugio de Viadós, donde también se han encontrado restos de la prehistoria y de la Guerra Civil. Asimismo, Alberto Berdejo, uno de los arqueólogos que trabajó en el valle de Gistaín y que es un experto en el Neolítico, impartirá una conferencia este próximo viernes en San Juan de Plan para compartir las imágenes de los hallazgos con los vecinos y visitantes.

«Los círculos megalíticos o crómlech se encuentran en alta montaña, en zonas de pastos que se pueden ver en Plan, San Juan de Plan y el puerto de Sahnún, en la partida de La Poma», precisó Javier Rey, de Patrimonio arqueológico de la DGA. «Las cabañas, por su parte, están en el valle de Gistaín y tienen una forma rectangular. Tendremos que realizar excavaciones para poder datarlos con exactitud», agregó.

Este descubrimiento de restos megalíticos prehistóricos que se ha producido en la parte nororiental del Sobrarbe, en el Pirineo central, puede servir también ayudar a redescubrir los dólmenes catalogados en la sierra de Guara (correspondientes al año 3000 a. C.) y hasta servir como parte de una ruta por la prehistoria en la provincia de Huesca.

RAMÓN J. CAMPO

Puebla de Albortón: pinturas rupestres de 150 figuras humanas

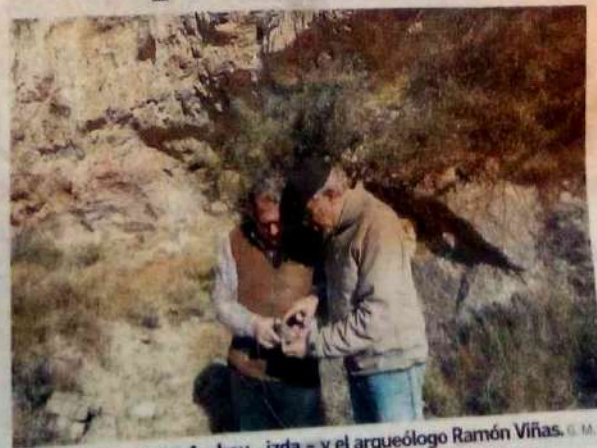
ZARAGOZA. El Gobierno de Aragón va a publicar en dos semanas un estudio sobre el conjunto de pinturas rupestres que fue descubierto en febrero de 2018 en Puebla de Albortón, en el barranco de la Hoz, en la comarca del Campo de Belchite.

Dos técnicos de la dirección general de Cultura y Patrimonio y el arqueólogo que lo descubrió, Ramón Viñas, han realizado de la mano del empresario Josep Andreu -propietario de una cantera de carbonato cálcico en la zona-, un trabajo sobre el descubrimiento de imágenes de cien-

Jesús Navas, alcalde de Puebla de Albortón, destacó que la voluntad del Gobierno de Aragón es que se protejan las pinturas de estilo levantino, donde también han podido encontrar hachas de sílex, lanzas y cuchillos.

Después de que HERALDO se hiciera eco del descubrimiento, el Gobierno de Aragón aprobó una campaña de prospección y documentación de las mismas para valorar su interés, diagnosticar su estado de conservación y proponer, en su caso, las medidas pertinentes de protección.

Los concejales de Puebla de Albortón se trasladaron a Mont-



El empresario Josep Andreu -izda.- y el arqueólogo Ramón Viñas. G.M.

blanc (Tarragona), de donde es alcalde el empresario Josep Andreu, para visitar el Centro de Interpretación de Arte Rupestre y allí les explicaron el valor de lo descubierto en la localidad zaragozana hermanada con Uruguay -es la localidad natal de Juan Antonio Artigas, abuelo del héroe de Uruguay José Gervasio Artigas, que visitó su expresidente Pe Mujica en 2015-. «Espero poder ver las pinturas rupestres y el Gobierno de Aragón las proteja para que puedan servir atractivo turístico para Puebla de Albortón», explicó su alcalde.

R. J. CAMPO



Un crómlech o círculo megalítico encontrado por los arqueólogos en La Poma, en el valle de Gistaín. J. A.

Los crómlech del Pirineo y la leyenda del pueblo de las fuentes

Los crómlech pirenaicos o círculos megalíticos son monumentos que se pueden ver tanto en la parte francesa como en la española, desde Andorra hasta el golfo de Vizcaya, en el País Vasco, donde se les conoce también como 'harrespil' o 'baratz'. Se trata de círculos de piedras, con diámetros que tienen entre dos y algo menos de diez metros, y suelen incluir menhires,

que a veces alcanzan los tres metros. Generalmente, en el mismo lugar donde se encuentran hay grupos de dos a veinte círculos con diferentes diámetros y su origen procede desde el año 1200 al 600 a. C. Los crómlech pirenaicos no se encuentran en el resto de la Península Ibérica. La principal teoría sobre el uso y sentido que tuvo esta construcción es que se tra-

ta de enterramientos, como de talló el arqueólogo Javier Rey. Otros estudios señalan que podrían representar las estrellas.

El profesor Jesús Argudo recordó que el lugar del valle de Gistaín en el que se han encontrado estos restos megalíticos puede coincidir con la leyenda que sitúa la localización del primer pueblo de Gistaín, conocido por sus fuentes. **R. J. C.**